

## EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. Fidel Cano  
Gerente Eduardo Garcés López Director Fidel Cano Correa

Consejo Editorial

Presidente Gonzalo Córdoba Mallarino

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General Jorge Cardona

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios Mauricio Umaña Blanche

123  
POR  
GOMA  
16


INFIERNO INTERNO INVIERNO

Directores: Fidel Cano Gutiérrez: 1887 - 1919. Luis Cano: 1919 - 1949. Gabriel Cano 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. Guillermo Cano: 1952 - 1986. Juan Guillermo y Fernando Cano: 1986 - 1997. Rodrigo Pardo: 1998 - 1999. Carlos Lleras de la Fuente: 1999 - 2002. Ricardo Santamaría: 2003. Fidel Cano Correa: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IFI y Andiaros  
© Comunican S.A. 2016. Todos los derechos reservados.  
ISSN 0122-2856. Año CXXIX. www.elespectador.com

## Opinión

## El desalojo del campamento por la paz

**S**UENA EXTRAÑO: UN CAMPAMENTO por la paz fue desalojado por miembros del Escuadrón Móvil Antidisturbios (Esmad) para no poner en riesgo la seguridad de los asistentes al espacio público, según la Alcaldía de Bogotá. El operativo se hizo el pasado 19 de noviembre, en la madrugada. Los uniformados cerraron la Plaza de Bolívar y cercaron a los campistas como si estos fueran delincuentes y no personas que llevan semanas aportando a su manera para alcanzar un pronto fin del conflicto armado. Son muchas las dudas.

Las voces de rechazo vinieron incluso del Gobierno Nacional. "Muy mal que el campamento de paz de la Plaza de Bolívar, pacífico, espontáneo y cívico, haya sido desalojado por fuerza", dijo el alto consejero para el Posconflicto, Rafael Pardo. Mientras que la ministra de Trabajo, Clara López, sostuvo que el desalojo "a la madrugada, con Esmad" mostraba una "falta de reconocimiento con el compromiso pacifista". Hasta Cambio Radical, afín al alcalde Enrique Peñalosa, criticó el desalojo. "¿Por qué la Secretaria de Gobierno no acudió al diálogo pacífico con los ciudadanos del campamento?", se preguntó el presidente de esa colectividad, Rodrigo Lara.

La respuesta de la Alcaldía de Bogotá es que el desmonte fue "producto del acuerdo con los organizados

res del campamento por la paz, quienes voluntariamente decidieron retirarse ayer de la Plaza Bolívar, luego de que se logró el nuevo acuerdo de paz" y que "hubo acompañamiento permanente de la Personería y gestores de convivencia, no hay ninguna persona en las UPJ por este tema, ni personas heridas". Si hubo acuerdo, ¿para qué el Esmad? ¿Para qué un desalojo en la madrugada?

Juliana Bohórquez, una de las promotoras del campamento por la paz, negó que haya habido un acuerdo para el desalojo y denunció abusos por parte de la Fuerza Pública. "Fui testigo de cómo metieron personas a la fuerza en camionetas; yo misma los vi salir. A una mujer le rompieron el dedo, los golpearon". Hay que aclarar: es cierto que el 18 de noviembre algunos campistas decidieron irse de la plaza tras el anuncio de un nuevo acuerdo, pero muchos se quedaron a la espera de que el acuerdo se materialice y, pese a que eran

**“Muchos se quedaron en la Plaza de Bolívar a la espera de que el acuerdo se materialice y, pese a que eran pocos, fueron desalojados como si supusieran una amenaza para la seguridad”.**

pocos, fueron desalojados como si supusieran una amenaza para la seguridad.

En otro comunicado, el alcalde Enrique Peñalosa dijo que iba a acompañar y proteger, siempre, iniciativas "que busquen la paz". ¿El desalojo es su aporte? Es cierto que la ocupación del espacio público no puede ser eterna. Pero hay formas menos violentas, más acordes, por así decirlo, con los nuevos tiempos que queremos para todos.

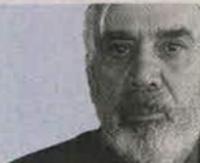
"Esto va en contra de la paz, en contra de un proceso, y no puede ser que un país que quiera la paz esté callando manifestaciones pacíficas con la Fuerza Pública", sostuvo, con razón, Bohórquez. "Es muy raro el concepto de 'concertación' del alcalde: de sorpresa, a las 3 de la madrugada, mientras duermen y con el Esmad", dijo, por su parte, la decana de Derecho de la Universidad de los Andes, Catalina Botero. Agregamos algo: ¿no es extraño que la Alcaldía se sienta con la potestad de decidir cuándo una manifestación ha cumplido su cometido y, por ende, debe ser desmantelada?

El pasado 23 de junio, el alcalde Peñalosa sostuvo, por medio de su cuenta de Twitter, que Bogotá estaba preparada "para ser un territorio de paz, después del cese del fuego bilateral". Lo ocurrido el sábado parece indicar lo contrario.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a [yosoyespectador@gmail.com](mailto:yosoyespectador@gmail.com).

## El nuevo acuerdo de paz

SALOMÓN KALMANOVITZ



LA REVISIÓN DEL ACUERDO LOGRADO con las Farc, tras el triunfo de la derecha en el plebiscito del 2 de octubre, le puede aportar un mayor apoyo político, pero es un serio revés tanto para la reparación de las víctimas como para la construcción de Estado a las que se comprometió el Gobierno. La restitución de las tierras despojadas a millones de familias, que no había logrado despegar, ahora va a estar más limitada, con el empoderamiento de los latifundistas que se sienten triunfantes.

Destaca en especial que se echó para atrás la implementación de un nuevo catastro, requisito fundamental para delimitar la propiedad, hacer su inventario exacto, incluyendo los baldíos, y superar diferencias en su posesión. A los que obtuvieron un botín de guerra se les facilitará su legalización, incluyendo los baldíos que apropiaron indebidamente.

Es igualmente grave que se frena el fortalecimiento del municipio mediante el impuesto predial que puede financiar

obras públicas locales y complementar los gastos en educación y salud que hace la Nación. Se aplaza así que se forje una vibrante sociedad civil a nivel local que participe en las decisiones que afectan su suerte.

Se perpetúa además la injusticia tributaria: los dueños de 30 millones de hectáreas, la mayor parte de ellas enmontadas, no pagan impuestos, mientras que pequeños y medianos propietarios actualizan el valor de sus predios frecuentemente y pagan más que los latifundistas. Estos esperan a que las obras públicas valoricen sus terrenos.

Esa distribución de la propiedad rural, una de las peores del mundo, ha sido un pesado lastre para el desarrollo económico del campo y también para que los ricos del país compartan una mentalidad de rentistas: en vez de invertir y producir más, les vale tener compinches en la política que repartan privilegios económicos.

Otra concesión infortunada a los del No es haber comprometido la justicia especial al impedir la participación de magistrados extranjeros, especialistas en la materia y sin conexiones con política nacional, pero sobre todo con la derecha nacional que tanto ha corrompido el sistema. Estamos tan acostumbrados a la venalidad de los jueces propios que quizá nos da vergüenza

que vengan extranjeros a enterarse de las graves fallas de nuestro sistema nacional de inequidades.

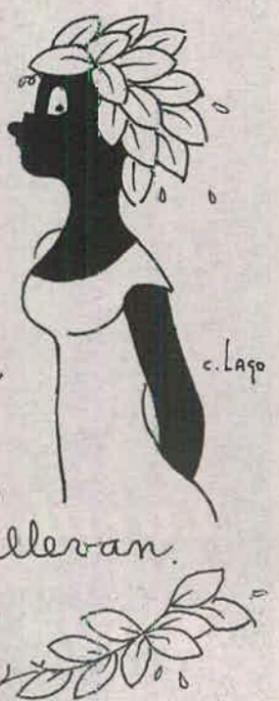
Doy por descontado que el Centro Democrático no le dará el aval al nuevo acuerdo, fundamentalmente porque les proveerá de santa justificación para su campaña electoral del 2018. Pero además porque la alienación de los astros lo favorece con el ocaso del orden internacional liberal, bajo el ataque de la derecha nacionalista en Estados Unidos y Europa. En la campaña en contra del acuerdo de paz contaron con un fuerte componente ideológico y con la militancia radicalizada de las iglesias y otras fuerzas de derecha, que lograron doblegar el acuerdo. Este había sido alcanzado sin la participación de la ciudadanía en sus deliberaciones y sin que los partidos políticos de la coalición del Gobierno movilizaran sus huestes, lo cual sólo hacen, si acaso, mediante intercambios clientelistas o la compra de votos.

A la izquierda le corresponderá defender la paz y movilizar a los ciudadanos con el problema de fondo de que su discurso fundamental antiglobalización se lo apropió la derecha. Será tarea de los grupos de centroizquierda y liberales doctrinarios avanzar en el camino de la civilización. No será fácil.

## Nieves

Del Páramo de Santurbán,

vale más el agua que nos quitan que el oro que se llevan.



c. Lago